

Rosa Zaragoza

La danza del alma

Un espectáculo diferente

“La danza del alma” contiene canciones y danzas de diversas espiritualidades del mundo: Africa, India, Armenia, Persia, etc.(de las tradiciones, cristianas, hindúes, budistas, judías, sufis...)

En este trabajo hay otras ideas presentes, una fundamental es que todos podemos bailar, cuestionando la creencia de que el bailarín ha de ser “de una determinada manera”.

Para hacerlo evidente bailarán estas canciones personas muy diferentes. Las bailarinas profesionales (hay una mayoría de mujeres en este espectáculo) compartirán el escenario con personas con discapacidades. Discapacidades físicas, cómo Gloria Rognoni, que baila una canción en su silla de ruedas o chicos y chicas invidentes). Y discapacitados mentales (personas con síndrome de Down). Bailará también gente de diferentes orígenes geográficos, cómo Nepal, Colombia, Africa etc.

Evidentemente hay un desafío a los estereotipos habituales en la representación de la discapacidad porque en el espectáculo se muestra cómo parte de una continuidad normal de la experiencia vital, un aspecto de la vida de la persona expresada aquí de esta manera. Se presenta una nueva visión de la discapacidad que afirma y da fuerza.

Pero a la vez “la danza del alma” no es un espectáculo de personas con diferentes capacidades: es un espectáculo de danza en el cual al lado de bailarines profesionales, hay otras personas que aunque conviven con nosotros no veríamos bailar en un espectáculo sino es específico para discapacitados. Y es evidente que esas personas tienen cosas que decirnos, a través de su cuerpo, de sus sentimientos y pensamientos, de su espíritu.

Otra de las ideas presentes es que la música puede servir y se tendría que usar para encontrar lo que nos une, para quitarle seriedad a la vida y devolverle la inocencia: transformando el alma de quien canta y quien escucha, de quien baila y quien mira y que hace que nos sintamos cerca de la esencia íntima de las cosas, esa esencia que es idéntica en las diferentes culturas y religiones, aquello que nos une.

Por eso como con nosotros también conviven personas de otros lugares en “La danza del alma” hay una pequeña representación de inmigrantes que son profesionales de la danza.

Todas las canciones, los músicos y bailarines han sido escogidos al servicio de estas ideas

En el espectáculo queda explícita la complicidad entre artistas, disciplinas y culturas: se apuesta por la creación sin ningún tipo de frontera, ni religiosa, ni física, ni mental.

COMPONENTES DEL GRUPO

Somos 24 profesionales, más los grupos de síndrome de Down y el de invidentes.

Dura 1 hora y 30 minutos.

En el caso de que los organizadores lo prefieran se ofrece la posibilidad de integrar en el espectáculo a los miembros de asociaciones de estos colectivos existentes en la propia localidad, asumiendo nosotros la coordinación.

Componen la escenografía imágenes proyectadas de diferentes espacios del planeta que dan un color diferente a cada canción y un creativo diseño de luces.

MUSICOS

Eduard Iniesta: Guitarra, Bouzouki, Baglamás, Tanbur, Cumbüs, Mandola, Tzouras, y Tembouras

Manuel Martínez del Fresno: Violoncelo

Olvido Lanza: Violín

Curro Gálvez: Contrabajo

Marina Alberó: Piano y psalterio

Coro "Mamá landá mundé":

Teia Croses,

Anna Girbau

Caro Von Arent

Arianna Bonnato

Tamara Prezek

Gina Bofill

Karla Sanchez

Gemma Tejedor

Danzas a cargo de:

Lesya Starr

Carolina Garcia

Pilar Collado

Suryanam

Gloria Rognoni

Personas invidentes

Personas con síndrome de Down

Técnico de sonido: David Casamitjana

Diseño de luces: Laura Gutiérrez

Imágenes proyectadas: Jesús Contreras

Arreglos musicales: Eduard Iniesta

Dirección y producción musical: Eduard Iniesta

Idea original y voz: Rosa Zaragoza

Organización y Producción ejecutiva: Asociación Cultural Matria